

RAMÓN PASCUAL MUÑOZ SOLER

MAGISTERIO UNIVERSITARIO
Y
PEDAGOGÍA DE SÍNTESIS

Hacia la Universidad de Síntesis

2022

Obras del mismo autor:

Libros

Gérmenes de Futuro en el Hombre, Depalma, Buenos Aires, 3ª ed. 1988.

Germes de Futuro no Homem, ECE (Editora de Cultura Espiritual), São Paulo, 1978.

El Camino de la Egoencia (de la angustia existencial a la mística del corazón) Arayu, Buenos Aires, 1ª ed. 1969.

O Camino da Egoência (da angústia existencial à mística do coração), ECE (Editora de Cultura Espiritual), São Paulo, 1993.

Antropología de Síntesis (Signos, ritmos y funciones del hombre planetario), Depalma, Buenos Aires, 1980.

Antropologia de Síntese (Signos, ritmos e funções do homem planetário), edição do Autor, em Português, 2010.

Anthropologie der Synthese, Verlag der Buchhandlung Daub, 5750 Menden Germany, 1991.

Universidad de Síntesis, Depalma, Buenos Aires, 1984.

Universidade de Síntese, edição do Autor, em Português, 2022.

Magisterio Universitario y Pedagogía de Síntesis, Depalma, Buenos Aires, 1985.

Reversibilidad de Valores (Donde la luz y el sonido se encuentran), Arcana Ediciones, Buenos Aires, 2006.

Reversibilidad de Valores (Onde a luz e o som se encontram), ECE (Editora de Cultura Espiritual), São Paulo, 2009.

Reversibility of Values (Where light and sound come together), Arcana Ediciones, Buenos Aires, 2010.

Triada, RevelaciónRe-velada (o de la Reconstrucción del Templo), De Profundis, Egoencia, Arcana Ediciones, Buenos Aires, 2008.

Tríada, RevelaçãoRe-velada (ou da Reconstrução do Templo), De Profundis, Egoência, edição do Autor, em Português, 2010.

Transfiguración Social del Verbo, Arcana Ediciones, Buenos Aires, 2009.

Transfiguração Social do Verbo, edição do Autor, em Português, 2010.

Gen-ética Social (de la dialéctica de los opuestos a la reversibilidad de valores), Arcana Ediciones, 2011.

Gen-ética Social (da dialética dos opostos à reversibilidade de valores), edição do Autor, em Português, 2013.

Galaxía Humana en In-plosión. Señales A-nunciadoras, Arcana Ediciones, 2012.

Galáxia Humana em In-plosão. Sinais A-nunciadores, edição do Autor, em Português, 2013.

Argentina Pro-fética (canto de los peregrinos antes de nacer), Arcana Ediciones, 2012.

Argentina Pro-fética (canto dos peregrinos antes de nascer), edição do Autor, em Português, 2013.

Conferencias

La Egoencia del Ser, ADCEA, Buenos Aires, cuaderno 2. 1969.

Temática para el futuro, ADCEA, Bs. As., cuaderno 4. 1971.

Alborada del hombre nuevo, ADCEA, Bs. As., cuaderno 5. 1971.

Modelos de futuro y estructuras de síntesis, boletín del “Comité Americano de Investigación sobre Temas y Modelos de Futuro” Bs. As., 1974, nº 4.

Cerebro electrónico y expansión de conciencia (de la revolución cibernética a la egoencia del ser), boletín citado, 1975, nº 5.

Señales proféticas en la trama de nuestro tiempo, boletín del “Centro de Estudios Latinoamericanos”, Bs. As., 1982, nº 6.

Folletos “PEDAGOGÍA DE SÍNTESIS”

Taller de Síntesis, nº 0, Bs. As., 1985.

Taller de Síntesis, nº 1, Bs. As., 1985.

MAGISTERIO UNIVERSITARIO y PEDAGOGÍA DE SÍNTESIS

Conferencia

pronunciada en el
“Instituto Félix Fernando Bernasconi”,
el 27 de agosto de 1985,
como participante del ciclo
de actividades docentes del “Departamento de
Informática e Investigación Educativa”
de la *Dirección de Educación Superior*
Ministerio de Educación y Justicia
(Buenos Aires – Argentina)



Instituto “Félix Fernando Bernasconi”

Dirección Nacional de Educación

Pre-Primaria y Primaria

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y JUSTICIA

Buenos Aires – Argentina

Palabras Iniciales

Ramón Pascual Muñoz Soler nos ha dejado como herencia espiritual trece libros – en los cuales entrega la sabiduría que trajo del luminoso mundo interno, donde el hombre y lo Divino se unen. Esas obras apuntan para el hombre cósmico y para una nueva Humanidad. Ellas nos dicen constantemente que una nueva conciencia está emergiendo.

En la presente conferencia, pronunciada ante profesionales de la Educación interesados por su ideación espiritual e innovadora, transmite su visión respecto a la formación de una nueva comunidad universitaria. Su concepción de un nuevo modo de encarar la educación apunta hacia la construcción de un hombre completo y participativo, capaz de pensar, de amar y de unirse conscientemente al Cosmos.

Ramón P. Muñoz Soler – pensador de amplitud no común en nuestra sociedad – abarca con su visión avanzada una gama insospechada de conocimientos: sobre las más diversas ciencias, sobre científicos, pensadores, místicos y sobre los tiempos pasados y presentes de la humanidad. Desarrolló su vida espiritual y su carrera profesional de modo muy activo en Argentina. Esto implica que gran parte de las constataciones prácticas de Muñoz Soler surgieron del contacto con el sistema educacional de su país.

La conferencia aquí publicada lo comprueba.

*Intuyendo la universalidad de la obra del autor
y de su rol en el futuro del cuerpo planetario
– según sus propias palabras –
al traducir este libro, escrito en los años 80,
y al traerlo a público en un nuevo milenio,
tomamos la libertad de insertar estas palabras
iniciales para que el lector quiera direccionar
los enfoques específicos de espacio argentino
y de tiempo del siglo XX,
ubicándolos, en lo posible,
en un contexto americano y mundial.*

*El espacio y el tiempo de plasmación
de la Universidad de Síntesis son, ciertamente,
amplios como la propia
trayectoria evolutiva de la Humanidad.*

V.L.



Rosario Vera Peñalosa en su trabajo diario.

ROSARIO VERA PEÑALOSA

1873 – 1950

MAESTRA DE LA PATRIA

Profesó el heroísmo de la modestia.
Su moral fue su guía.
El altruismo, su ley.

HOMENAJE
a los maestros argentinos
que siguen su ejemplo.

AGRADECIMIENTOS

*A mis colaboradores en la Oficina de Síntesis
que trabajaron en el preparo del material didáctico:*

Coty Monetti, pintora

Rolando Lazarte, sociólogo

Andrés Loiseau, arquitecto

Edith Maldonado, arquitecta

A las profesoras

*Eva M. Sarka, jefa del Departamento de Informática
e Investigación Educativa*

Elsa de Raccioppi, profesora de Matemáticas.

A la profesora Dora Estebanez de Pigni,

Directora General del

Instituto “Félix Fernando Bernasconi”.

A la profesora Gioconda Albesi,

a cargo del Complejo Museológico.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	10
INTRODUCCIÓN	12
Fragmentos de una unidad perdida	14
Magisterio universitario.....	18
Barrera semántica.....	22
¿Qué es universidad de síntesis?.....	34
Arqui-tectónica, función y sentido	35
Toda pedagogía de síntesis es una pedagogía del antes	36
De la universidad profesionalista a la universidad del hombre	37
¿Qué es lo que falta entonces?	41
¿Por qué la Argentina?	43
Resumen	45

INTRODUCCIÓN

Me resulta especialmente significativo que este encuentro interdisciplinar se haya realizado precisamente aquí, en este “Instituto Félix Bernasconi”, piedra fundamental de un proyecto de alta jerarquía docente, que sobrevive como símbolo de un magisterio argentino y que extiende sus brazos al futuro.

Siento que este lugar está cargado con la fuerza creadora de toda una generación de maestros argentinos – cuya obra, en su conjunto, configura lo que ya se puede llamar de “Escuela Argentina de Educación”. Modelo educativo profundamente humano, cuya identidad se revela mediante un “puente” sutil que estos pedagogos preservaron con mucho celo: el vínculo entre las técnicas pedagógicas, que venían de distintas partes del mundo, y el alma raíz de nuestro pueblo.

Agradezco a las profesoras Elsa de Raccioppi y Eva Sarka que me hayan invitado para estar aquí hoy, junto con ustedes, dándome así la oportunidad de presentarles un tema que tiene mucho que ver con el papel que podría corresponder al maestro argentino, en la civilización planetaria del tercer milenio.

El tema es “Magisterio Universitario y Pedagogía de Síntesis”.

Pero, no es solo un tema lo que quiero presentarles, es decir, una forma de conocimiento objetivo. Sino que, ante todo, me presento a mí mismo como el sujeto y el ser de ese conocimiento.

Y, en esta *unidad* entre el conocimiento y el ser, en esta *unión* entre lo **que** se dice y quien lo dice, tendrán ustedes una primera aproximación de la idea de *pedagogía de síntesis*.

He desarrollado esta temática de “unidad del conocimiento” en mi libro “Universidad de Síntesis”.

Para que ustedes puedan entender mejor este modelo de “Universidad de Síntesis”, no piensen en la Universidad que conocemos. Es decir, no se imaginen la Universidad como el peldaño más alto de una escalera o como el vértice de una pirámide. Y si, como el “centro” de todo un sistema integrado de educación permanente.

Es a esta totalidad educativa a la que me refiero cuando hablo de Universidad de Síntesis.

Este cambio en la geometría del modelo no es solo cambio de forma, sino cambio de *función*. Aquí, el “centro de síntesis” es el *corazón* del sistema circulatorio educativo. Expande el conocimiento hasta los rincones más apartados del pueblo y toma la experiencia viva del pueblo como materia para llegar a niveles más elevados de conciencia.

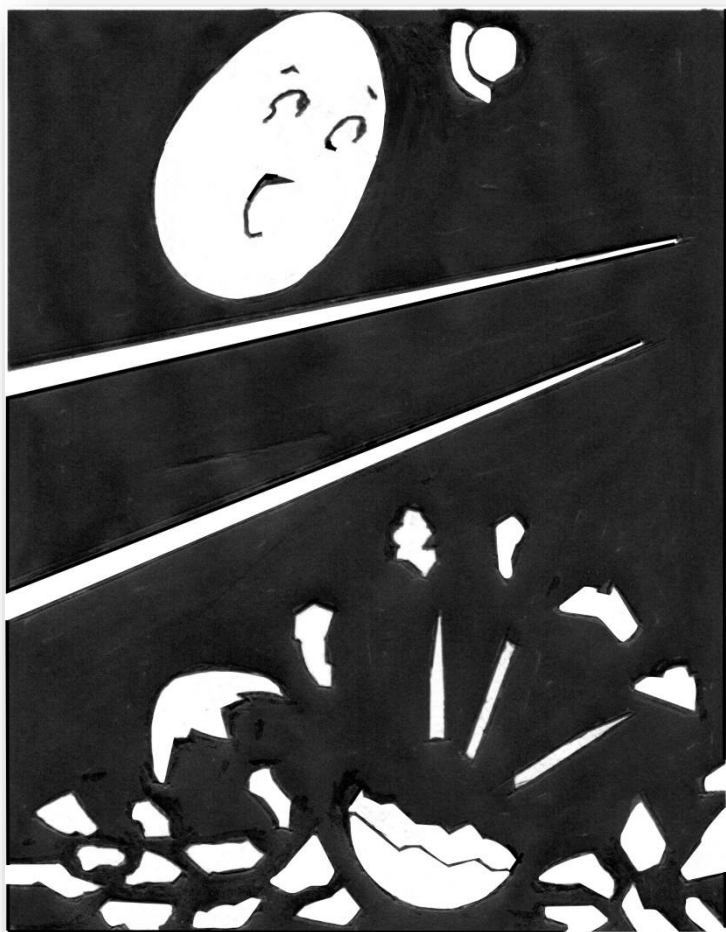
Fragmentos de una unidad perdida

No me resulta fácil explicitar la idea de Universidad de Síntesis. Porque la Universidad de Síntesis es algo que aún no existe.

Lo único que existe, en términos de Universidad, es una “galaxia de particularidades”: fragmentos de una unidad perdida.

Todo el sistema educativo que conocemos es un campo fragmentado de conocimientos parciales.

La imagen que sigue representa la caída y la fragmentación de “*Humpty Dumpty*”, tema de una antigua canción infantil de profundo contenido simbólico. En ella, tienen ustedes un primer punto de aproximación a la idea que vamos a desarrollar.



*“Ni los caballos del rey
ni los hombres del rey
pudieron armar de nuevo a Humpty Dumpty”.*

Existen la Facultad de Medicina, la Facultad de Ingeniería, la de Filosofía y Letras. Existen Departamentos, carreras mayores y menores: es decir, “fragmentos” de una unidad perdida. Pero, esta galaxia de particularidades no es la Universidad.

Se ha perdido el vínculo de las partes con el todo. tenemos el conocimiento de las partes, pero perdemos la visión del todo.

Con la Universidad, pasó lo mismo que con “Humpty Dumpty”:

“caída” en la fragmentación y “pérdida” de la clave para armarlo.

Magisterio Universitario

Esto no quiere decir, en modo alguno, que la Universidad no cumpla una función útil e indispensable en la formación de técnicos y profesionales que la sociedad requiere a los fines prácticos.

Pero es incapaz, por su misma estructura, de asumir el magisterio universal y planetario, reclamado por las nuevas generaciones de estudiantes.

Este magisterio para una cultura planetaria de síntesis – que ya despunta en el horizonte del porvenir – no se funda en tal o cual filosofía de la educación, pero en una

energética de valores reversibles.

Ya veremos, en el transcurso de esta exposición, lo que queremos significar con estos términos.

Dicho de otra forma, la savia que nutre y da sentido a este magisterio de síntesis ya no circula solamente por el árbol del conocimiento, sino también por el árbol de la vida.

No se trata de suministrar *más* información (variable cuantitativa del conocimiento), sino de transmitir ciertos *rasgos humanos* (variable cualitativa del ser). Estos son algo así como ingredientes enzimáticos indispensables para iniciar una nueva etapa de desarrollo. No sólo desarrollo de ciencia y tecnología, pero de una *vida* que pueda ser llamada propiamente humana.

Al decir humana, les aclaro que el magisterio de síntesis al cual me refiero no tiene nada que ver con una vuelta al humanismo: ni al humanismo renacentista, ni a las doctrinas humanistas modernas – ya sean sociales, políticas o religiosas.

*Magisterio de Síntesis no es un nuevo credo.
Es una nueva vibración.*

La enseñanza de la nueva Era no es ideológica y sí, *vibratoria*. Aquí, el “mensaje” es el “masaje”, como decía Marshall McLuhan. Energía radiante del maestro desconocido, “poderosa corriente de cambio acelerada”, como la llama Alvin Toffler. Que no conmueve las bases de nuestros sistemas sociales, políticos y económicos, pero la propia estructura de nuestra biología molecular.

El mundo ha cambiado, el medio educativo es diferente.

*Lo que cuenta hoy no son las ideas sino el espacio donde
se revelan las ideas.*

Este giro epistemológico, si ustedes quieren llamarlo así, esta reversión del pensamiento, este tránsito del mundo de las ideas al espacio donde se revelan las ideas, es lo que funda la *pedagogía de síntesis*. Y cuando digo pedagogía de síntesis, no me estoy refiriendo a algún nuevo sistema de enseñanza o a tal o cual teoría del aprendizaje, sino más bien a

*una nueva “forma de danza”, un nuevo ritmo de la
energía-conciencia humana.*

Tratemos de explicar-nos.

Todavía no comprendemos la revuelta estudiantil de la década del 60 y su reacción mundial en cadena. No supimos transformar la energía humana que se había liberado súbitamente en el planeta. Fueron apaciguados los claustros, pero la violencia ha estallado en otro lugar y de otra forma.

Al final, ha triunfado la vieja Universidad, el sistema pedagógico de fragmentación. Todavía no conocemos el nuevo magisterio.

Tenemos más información, pero menos visión.

Tenemos más técnicos y profesionales, pero menos maestros.

Conocemos mejor las ciencias particulares
– los restos de Humpty –
pero no tenemos a Humpty!

Barrera Semántica

Y aquí viene la primera pregunta:
¿es posible reconstruir a Humpty?
¿es posible recuperar la unidad perdida?

La canción dice, categóricamente, que no: “*ni los caballos del rey ni los hombres del rey pudieron armar de nuevo a Humpty Dumpty*”.

Y, refiriéndose a la Universidad, Martín Heidegger, un pensador contemporáneo que se adelanta a la filosofía de su tiempo, dice lo siguiente:

“Los dominios de las ciencias están muy distantes entre sí. El modo de tratar sus objetos es radicalmente diverso. Esta diversa multiplicidad de disciplinas todavía se mantiene unida, gracias tan sólo a la organización técnica de las universidades y facultades. Y conserva una significación, a través de la finalidad práctica de las universidades. En cambio, el enraizamiento de las ciencias, en su fundamento esencial, ha sido perdido por completo.”

Y si eso es así, entonces Humpty no puede ser reconstruido (“ni los caballos del rey ni los hombres del rey”). Y si “el enraizamiento de las ciencias, en su fundamento esencial, fue perdido por completo”

¿por qué hablo yo de “Universidad de Síntesis”,
como dando a entender – mediante esta palabra
“síntesis” – que sería posible juntar todos estos
pedazos y re-construir la universidad perdida?

¡O sea, yo vendría para proponer un nuevo modelo para
armar a Humpty!

De ninguna manera.

Lo que pasa es que aquí se presenta una primera dificultad con el lenguaje. Dificultad que encuentran todos quienes de una u otra manera, pretenden trasponer la barrera impuesta por la estructura del pensamiento racional.

Para que podamos realizar una adecuada comunicación entre nosotros – y tomar contacto con el espíritu de lo que quiero transmitir – les ruego que

*no presten demasiada atención a lo que digo y
sí, a **cómo** lo digo.*

Es una invitación a escuchar la carga energética de la palabra y descubrir el significado simbólico del gesto (algo así como una coreografía del lenguaje).

Más allá del lenguaje conceptual, hoy se requiere un lenguaje vibratorio, energético-simbólico para pasar de una pedagogía de fragmentación a una pedagogía de síntesis.

La palabra SÍNTESIS es equívoca como concepto, pero fecunda como símbolo.

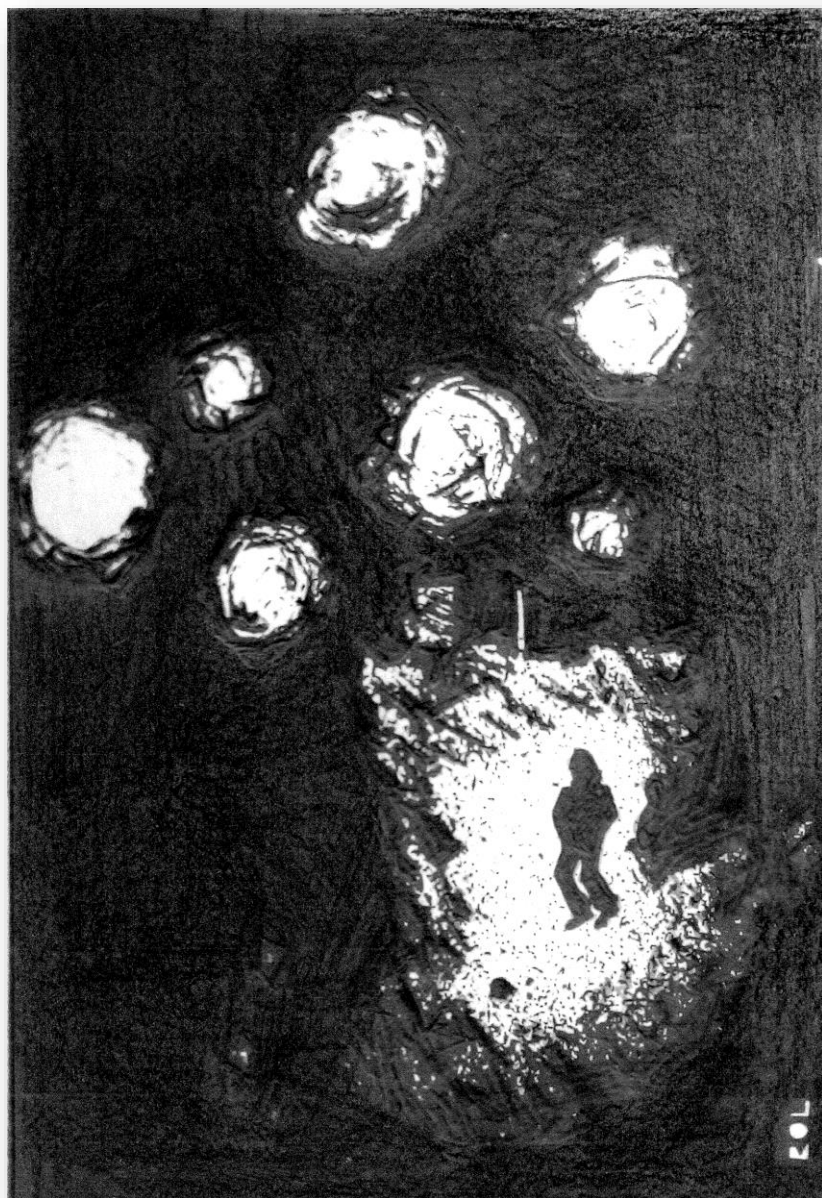
Como concepto, es un momento de la dialéctica y presupone la composición de un todo por la suma de las partes.

Pero, como símbolo, toda síntesis es una operación que se efectúa de una sola vez. Accede al todo de manera inmediata, sin pasar por la suma o composición de las partes.

Es en ese sentido abarcante y simbólico que

*tomo la palabra **síntesis** para nombrar un modelo pedagógico que opera como “medio de unión” entre el camino del conocimiento y el camino de la vida.*

*Quizás con esta imagen
podamos comprender mejor lo que quiero decir:*



“Se ha roto la antigua alianza.”
Monod

Estos dos caminos – el camino del conocimiento y el camino de la vida – han quedado separados en la cultura contemporánea.

Todavía más, el desarrollo unilateral del conocimiento hoy se vuelve contra la vida. La otra cara del desarrollo científico-técnico se nos muestra como: contaminación de las aguas, erosión del suelo, polución atmosférica, lluvias ácidas, desechos radiactivos.

“La ciencia que poseemos no puede controlar sus propios resultados”, dice Georg Picht.

La civilización técnica se encuentra frente a dos graves peligros:

*ruptura del equilibrio de la naturaleza y
desequilibrio existencial del hombre.*

La misma ciencia que abre el camino para las estrellas cierra el espacio existencial del hombre. Lo deja a oscuras frente a su propio destino. Dicho en términos existenciales: el poder que utilizamos para conquistar el mundo no nos permite salir de él.

Henri Lefèbvre, filósofo francés, crítico de la cultura, dice:

“La cultura actual se encuentra frente a una muralla difícil de cruzar. La clave es abrir un nuevo espacio.”

Quienes hayan visto la película “*The Wall*” (“El Muro”) comprenderán que no es fácil atravesar ese muro.

En situación análoga, frente a la fiera que le cierra el paso, Dante escucha la voz de Virgilio: “Te conviene otra vía” (“*a te conveni un altro viaggio*”)

¿Cuál es ese otro viaje?

El camino del conocimiento en línea recta conduce a “ninguna parte”. Es más fácil gritar “*para adelante*” que “*para adónde*”, dice Edward Matchet. La busca de ese “adónde” (la pregunta por el sentido) ya no se puede realizar fuera (por fuera no hay camino). Se debe realizar por dentro, “remontando la cuesta del agua”, como diría Leopoldo Marechal.

Es el “camino de retorno”, el “viaje de vuelta”, la “peregrinación a las fuentes”. Es el otro camino, el camino del ser.

La pedagogía de síntesis re-une estos dos caminos que habían ficado separados: el camino de ida por fuera y el camino de vuelta por dentro. Por fuera, aprender a conocer. Por dentro, aprender a ser.

Una pregunta: ¿Como se realiza la transición de un camino a otro? ¿Girando en sentido contrario las agujas del reloj (reversión del tiempo)? ¿o volviendo para atrás el filme de la vida?

No. Ni por reversión del tiempo ni por retroceso de la vida, sino por

reversibilidad de valores.

Vuelvo al lenguaje.

He pronunciado una nueva palabra símbolo, “reversibilidad”. Es una palabra de poder, una “clave” para pasar de un mundo a otro. Quizás, un “trans-sistor” en la fisiología del hombre cósmico que nace. Una “nueva función antropológica” para transferirse de un nivel de energía-conciencia a otro.

Algo de esto he dicho en mi libro Antropología de Síntesis. Y quienes han leído los relatos de Castañeda entenderán que me refiero al “cuerpo alternante”. Por reversibilidad de valores es posible pasar de la dimensión horizontal del tiempo a la dirección vertical de los significados.

No es fácil para mí hablar de estas cosas.

La dificultad para explicar la naturaleza de estos “puentes invisibles” es la misma dificultad que tengo para “traducirme ” a mí mismo , para transferir la experiencia unitiva y directa que vivo por dentro, al campo fragmentado del pensamiento racional.

Análoga dificultad tienen hoy (e tuvieron siempre) los poetas, los místicos, los astronautas y los científicos de avanzada – cuando quieren explicar los estados transicionales entre mundos distintos.

Cuando Einstein ve que la luz se comporta alternativamente como onda y como partícula; y cuando, años más tarde, de Broglie y Schrödinger formulan las ecuaciones matemáticas de equivalencia entre estos dos modos de comportamiento, lo que hacen es traducir la visión originaria del sujeto para el símbolo matemático.

Estos maestros, más que científicos son “hombres de visión”. No solo introducen un instrumento técnico de síntesis, sino que ellos mismos son la síntesis. Y la mayor dificultad que tienen es traducir la visión originaria para el lenguaje de los hombres de su tiempo.

Esta es la barrera semántica que separa hoy los hombres de visión , de los hombres de pensamiento . Es la misma barrera que antaño separó a los profetas de los doctores.

Llegados a este punto, conviene que nos detengamos un momento para subrayar las ideas principales que fueron surgiendo hasta ahora.

- Hemos señalado la “fragmentación del conocimiento” y la pérdida del vínculo de las partes con el todo.
- Hablamos luego del “magisterio de síntesis” y dijimos que no se fundaba en una nueva ideología, sino en una nueva vibración.
- Y, por último, destacamos la necesidad – más allá del lenguaje conceptual – de un nuevo lenguaje “energético-simbólico”, de resonancia por similitud.

Hecha esta última digresión respecto al lenguaje y a los instrumentos del lenguaje, pienso que es hora de que nos preguntemos:

¿Qué es Universidad de Síntesis?

Porque, si bien no podremos decir que “consta de” tales o cuales Departamentos, carreras o facultades, algo tendremos que decir de ella.

Ante todo, y siguiendo un poco los filósofos chinos, diré lo que **no** es.

No es un nuevo sistema, proyecto o plano de estudio. Es algo más profundo.

No es una construcción del pensamiento, sino una plasmación del Espíritu.

Esto, por un lado.

Por el otro, debo agregar que
no es algo que pueda nacer en
cualquier lugar.

Pero, eso sí, pienso que en la Argentina es posible. Ya veremos, más adelante, por qué.

Arqui-tectónica, función y sentido

Ahora bien, si la Universidad de Síntesis no puede ser reducida a un concepto, no es un plan ni un proyecto, y no puede nacer en cualquier parte,

¿cuál es el marco de referencia para dibujar, de alguna manera, la arqui-tectónica, la función y el sentido de ese **algo** que todavía no existe, pero que está en la mente de los fundadores?

Ya dijimos que, ante todo, es “medio de unión” entre el camino del conocimiento y el camino de la vida. Pero, esta “unión” – es preciso entenderla antes por dentro que por fuera, lo que equivale a decir que

**la unidad del hombre ES
antes que la unidad de la ciencia.**

Este es el fundamento teórico de la pedagogía de síntesis.

Toda la Pedagogía de Síntesis es una pedagogía del “antes”:

antes que se produzca la caída en la fragmentación

antes de la deformación profesionalista, por
especialización de funciones

antes de la cristalización existencial de la persona

Esta es la misión de los educadores del futuro: **antes** de depositar la información, abrir el camino para la visión.

Nada podemos hacer, una vez que se ha producido la caída y la fragmentación. Y ustedes se habrán dado cuenta de que hoy en día hay mayor preocupación por la terapéutica que por la educación.

Pero la educación es **antes** que la terapéutica.

Actualmente, los terapeutas han suplantado los educadores.

Es un signo del tiempo.

Lo que pasa es que estamos más enfermos. Hemos descendido un peldaño más, pasamos de la fragmentación del conocimiento a la fractura del hombre mismo.

De la Universidad profesionalista a la Universidad del hombre

Se ha producido en el hombre de nuestro tiempo una

**peligrosa fractura entre la voluntad de poder
y la conciencia de ser.**

El gran desafío que nos plantea la naciente cultura de síntesis no es la pregunta por la unidad de la ciencia, sino la respuesta por la unidad del hombre.

El hombre dividido es incapaz de síntesis.

Lo que hoy nos enorgullece y nos seduce no es el conocimiento, sino el “poder del conocimiento”. No es la conciencia de saber, sino la voluntad de dominio.

Queremos *poseer* conocimiento para dominar la naturaleza y manipular el hombre...

...apaciguando nuestra conciencia
con la ideología de que, al final, las conquistas de la
ciencia se volcarán en beneficio de la Humanidad. Aunque
los hechos nos muestren la espada de Damocles
– que pende sobre nuestras cabezas en forma de
cohetes teledirigidos, guerra de las galaxias
e lluvias ácidas.

Bien es cierto que el poder del conocimiento nos ha traído las vacunas, los antibióticos, los electrodomésticos, las computadoras y los viajes espaciales.

Pero, también es cierto que perdemos el don de entender el lenguaje de los pájaros y de comprendernos a nosotros mismos.

Fabricamos objetos prácticos, pero perdemos el poder creador. Por fuera, vamos a la conquista de estrellas distantes. Por dentro, desembocamos en el vacío existencial y en la pérdida de sentido.

Esta es la raíz del desequilibrio existencial del hombre contemporáneo.

**La Universidad, nuestro sistema educativo
tienen respuestas para el conocimiento, pero
no tienen respuestas para el hombre.**

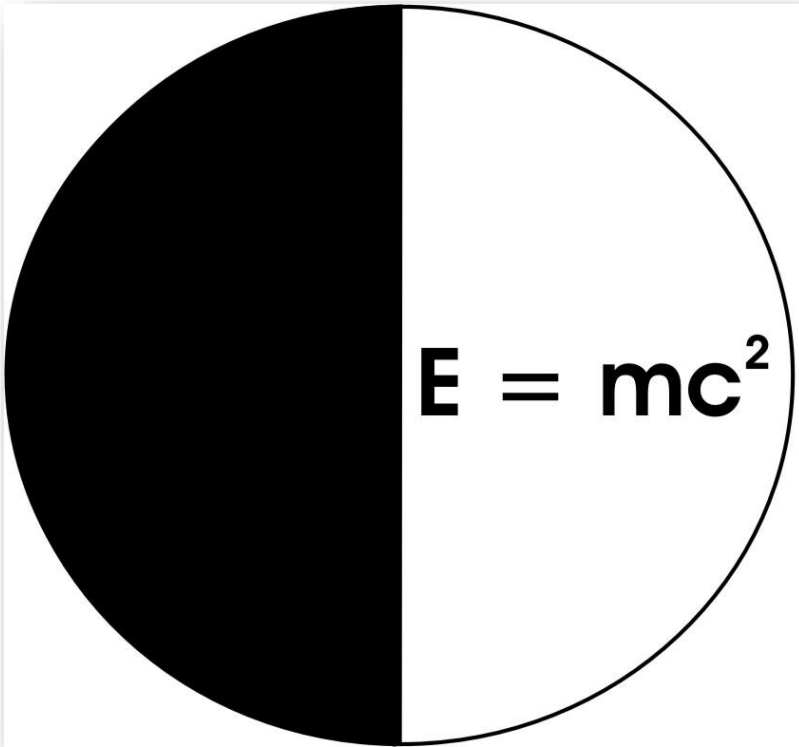
Podrá argumentarse, diciendo que el pensamiento científico moderno avanza en dirección a una concepción holística, cibernética, ecológica – mediante la informática, la teoría general de sistemas y las fórmulas de campo unificado del mundo físico.

Todo esto es cierto.

Pero no es menos cierto que los “robots” y la “inteligencia artificial” no incluyen el hombre en sus circuitos integrados: son fórmulas de poder. Por medio de ellas, podemos transformar las piedras en pan. Pero no nos revelan el sentido de la existencia.

Ellas representan sólo:

“la mitad de la fórmula”



Son algo así como “los caballos del rey”
y “los hombres del rey”,
pero no son el rey.

¿Qué es lo que falta entonces?

Falta el punto interior de reversión de la fuerza.

Dadme un punto de apoyo y moveré el mundo, decía Arquímedes. Había sido descubierta la palanca de la voluntad prometeica.

Ahora las cosas son distintas: el signo del tiempo ha cambiado, el mundo ya no es lo mismo. El punto de apoyo de que necesitamos ya no es exterior y sí, interior. No hay punto de apoyo exterior. Todos los puntos de sustento que teníamos en el mundo de ayer fueron desestabilizados por esa “poderosa corriente de cambio acelerada”, de que hablábamos al comienzo.

Ahora necesitamos descubrir una nueva ‘palanca’, activar una nueva función, dentro de nosotros mismos: quizás, interiorizar ese “trans-sistor”, al cual nos referíamos hace un momento, para

**revertir la voluntad de poder en
expansión de conciencia
y la expansión de conciencia en
voluntad de participación.**

Hace falta una nueva pedagogía para eso

una pedagogía de participación
mediante el vínculo maestro-discípulo.

No es suficiente la informática.

*A la relación cibernética “hombre-máquina” por fuera
corresponde el vínculo “maestro-discípulo” por dentro.*

Las computadoras representan hoy la “última palabra” de nuestra civilización técnica. Pero, para entrar en la nueva era, no es suficiente la última palabra, hace falta la “primera”.

Y esa “primera palabra” no la tienen las computadoras, la tienen los Maestros.

No es cuestión de negar la técnica, pero tampoco es cuestión de hacer un mito de la cibernética, de la informática y de la teoría general de sistemas.

¿Por qué la Argentina?

Ya entramos en la civilización planetaria del tercer milenio.

Cada uno de los pueblos de la Terra participa con su contribución: ciencia, tecnología, organización.

La Argentina debe dar su parte.

La Argentina ya no es solo mestizaje, crisol de razas, granero del mundo. Es punto planetario de gestación de una nueva síntesis humana, equilibrio de fuerzas para la armonía de valores materiales y espirituales.

Como valores en juego para esta nueva síntesis, no surge solamente una “Argentina como pensamiento” o una “Argentina como sentimiento” (para reconocer con estos términos las obras de autores argentinos que así lo expresaron).

Se levanta también una “Argentina como sacrificio”:
sacrificio de la Argentina como pueblo,
ofrenda de la materia humana para
una nueva plasmación del espíritu
en el alma del pueblo.

Un argentino visionario, Solari Parravicini, allá por los años 1938/39, profería estas palabras:

*“Argentina sufrirá en pequeño lo que el mundo sufrirá
luego, en grande. Argentina será luz.”*

Son los maestros los llamados a participar de esta delicada misión educativa.

Misión ya no de información (para eso están las computadoras) y sí, de plasmación.

¿Cómo?

¡Proyectando su propia fuerza vocacional en el alma de las nuevas generaciones, como hicieron los maestros argentinos en la primera hora!

Resumen

Actualmente, los padrones conocidos en términos de Universidad son apenas fragmentos de una unidad perdida. Ellos constituyen una “galaxia de particularidades”.

El término “síntesis” es equívoco como concepto, pero como símbolo es incitante para el pensamiento.

La Universidad de Síntesis re-une el camino del conocimiento con el camino de la vida. ¿Cómo? A través de la reversibilidad humana, trasformando el “poder del conocimiento” en “conciencia expansiva”. Ciertamente, una nueva fisiología.

Una nueva epistemología y una nueva metodología: la unidad del hombre es anterior a la unidad de la ciencia.

Nuevo abordaje pedagógico: pedagogía de participación. A la relación cibernético-humana por fuera corresponde el vínculo humano maestro-discípulo por dentro.